

El Jueves de la Primera Semana de la Cuaresma

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas del Triodio

Tono 8

Stijo: Saca de prisión a mi alma, para confesar Tu Nombre.

Hermanos, si ayunamos corporalmente, ayunamos también espiritualmente, despojémonos de las ataduras de la injusticia, desatemos los nudos de los tratamientos violentos, rasgamos las actas usurpadoras; Demos pan a los hambrientos y refugio en nuestras casas a aquellos que están sin techo, para obtener de Cristo Dios la gran misericordia.

Stijo: Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Hermanos, si ayunamos corporalmente, ayunamos también espiritualmente, despojémonos de las ataduras de la injusticia, desatemos los nudos de los tratamientos violentos, rasgamos las actas usurpadoras; Demos pan a los hambrientos y refugio en nuestras casas a aquellos que están sin techo, para obtener de Cristo Dios la gran misericordia.

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Los santos son dignos de toda reverencia y alabanza, pues inclinaron sus cuellos ante las espadas, para Ti, Que con Tu Descenso inclinaste los cielos. Derramaron su sangre, Por Ti, Tú Que Te despojaste de Ti Mismo y llevaste la figura de un siervo. Y se humillaron hasta la muerte semejando Tu Humildad Pues por sus intercesiones, Oh Dios Compasivo, apiádate de nosotros según Tu Gran Misericordia.

de José

Tono 2

Stijo: Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¡Oh Apóstoles, testigos oculares de Dios! Cristo, Que en verdad es el Sol Racional de la Justicia, os ha enviado como luceros de relámpagos muy luminosos. Pues con la luz de vuestro anuncio divino aniquiló las tinieblas del error e iluminó a los detenidos firmemente en la oscuridad de la ignorancia. Interceded ante Él, para que nos enviara, a nosotros también, la iluminación y la gran misericordia.

Stijo: Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

Cuando Elías brilló por el ayuno y se subió al carruaje de las virtudes, se elevaba hacia lo alto del cielo. Sedle, pues, competente, Oh alma miserable y ayuna para con toda malicia,

envidia, querella y placeres de los deseos torrentes; Para escaparte de los difíciles y eternos dolores del infierno, exclamando a Cristo: “¡Oh Señor, Gloria a Ti!”.

de Teodoro

Tono 8

Stíjo: Esperé yo al Señor, esperó mi alma en Su Palabra. Mi alma espera en el Señor.

Os suplicamos a vosotros, Oh venerables luchadores por los Ortodoxos, intercedáis fervorosamente para el mundo, pues tenéis grandes favores con Cristo Dios nuestro; Y rogad por nosotros, Oh divinos apóstoles, para que atravesemos cómodamente el buen tiempo del Ayuno y recibiéramos la Gracia de la Trinidad Consustancial; Mas suplicad, Oh gloriosos y verdaderos predicadores, por nuestras almas.

del Menaio

Stíjo: Desde la vigilia matinal hasta la noche. Espere Israel en el Señor

Stíjo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stíjo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stíjo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

del Menaio si lo hay

Si no,

Tono 1

¡Oh Júbilo de las huestes celestiales y fuerte socorro para los hombres sobre la tierra! Sálvanos, ¡Oh Madre de Dios Purísima! A nosotros, que en Ti nos refugiamos; Y que, después de Dios, en Ti hemos puesto nuestra esperanza.

El Primer Proquímeneo

Tono 5:

Tú, Señor, nos protegerás y nos guardarás de esta generación para siempre. (dos veces)

Stíjo: Sálvame, oh Señor, porque se acabaron los misericordiosos; (porque se han acabado los fieles de entre los hijos de hombres).

Tú, Señor, nos protegerás y nos guardarás de esta generación para siempre.

Lectura

Génesis (1:24-2:2)

24 Dijo todavía Dios: “Produzca la tierra animales vivientes de cada especie: bestias, sierpes y alimañas terrestres de cada especie.” Y así fue.

25 Hizo Dios alimañas terrestres de cada especie, y las bestias de cada especie, y toda sierpe del suelo de cada especie. Y vio Dios estaba bien.

26 Y dijo Dios: “Hagamos al ser humano a nuestra imagen como semejanza* nuestra; y manden en los peces del mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la alimaña terrestre, y en todas las sierpes que serpean por la tierra.”

27 Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó; Macho y hembra los creó.

28 Y bendíjolos Dios, y díjoles Dios: “Sed fecundos y multiplicaos, y henchid la tierra, y sometedla, mandad en los peces del mar y a las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra.

29 Dijo Dios: “Ved que os he dado toda hierba de semilla que existe sobre la haz de toda la tierra, así como todo árbol que lleva fruto de semilla; Para vosotros será de alimento.

30 Y a todo animal terrestre, ave de los cielos y a toda sierpe de sobre la tierra, animales de vida, toda la hierba verde les doy de alimento.” Y así fue. 31Vio Dios cuanto había hecho; y todo estaba muy bien. Y atardeció y amaneció: Día sexto.

1 Concluyéronse, pues, los cielos y la tierra, y todo su aparato.

2 Y dio por concluido Dios en el séptimo día la labor que había hecho; Y cesó en el día séptimo de toda la labor que hiciera.

3 Y bendijo al día séptimo y le santificó; Porque en él cesó Dios de toda la obra creadora que Dios había hecho

El Segundo Proquímemo,

Tono 6

Mira y óyeme, oh Señor Dios mío. (dos veces)

Stijo: ¿Hasta cuándo, Señor? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

Mira y óyeme, oh Señor Dios mío.

Proverbios (2:1-22)

1 Hijo mío, si das acogida a mis palabras y guardas en tu memoria mis mandatos,

2 Prestando tu oído a la sabiduría, inclinando tu corazón a la prudencia.

3 Si invocas a la inteligencia, y llamas a voces a la prudencia;

4 Si la buscas como la plata y como un tesoro la rebuscas,

5 Entonces entenderás el temor del Señor y la ciencia de Dios encontrarás.
6 Porque el Señor es el que da la sabiduría, de su boca nacen la ciencia y la prudencia.
7 Reserva el éxito para los rectos, es escudo para quienes proceden con entereza;
8 Vigila las sendas de la equidad de los justos, y guarda el camino de sus amigos.
9 Entonces entenderás la justicia, la equidad y la rectitud: Todos los senderos del bien.
10 Cuando entre la sabiduría en tu corazón, y la ciencia sea dulce para tu alma,
11 Velará sobre ti la reflexión y la prudencia te guardará,
12 Apartándote del mal camino, del hombre que propone planes Perversos,
13 De los que abandonan el recto sendero, par ir por caminos tenebrosos;
14 De los que gozan en hacer el mal, se regocijan en la perversidad;
15 Cuyos senderos son tortuosos, y sus sendas llenas de revueltas.
16 Ella te apartará de mujer ajena, de la extraña de palabras melosas;
17 Que ha dejado al amigo de su juventud, y ha olvidado la alianza de Su Dios;
18 Su casa está inclinada hacia la muerte, hacia las sombras sus tortuosos senderos.
19 Nadie que entre por ella volverá, no alcanzará las sendas de la vida.
20 Por eso has de ir por el camino de los buenos, seguirás las sendas de los justos.
21 Porque los rectos habitarán la tierra, y los íntegros se mantendrán en ella.
22 Pero los malos serán cercenados de la tierra, se arrancarán de ella a los desleales.

La Liturgia de los Dones Presanctificados

EL GRAN CANON DE SAN ANDRÉS DE CRETA

El Miércoles de la Primera Semana de la Gran Cuaresma, en el oficio de la Gran Completa, después del Salmo 69 (70), se canta el Canon. Antes de cada tropario nos santiguamos y inclinamos tres veces.

Miércoles

Tono 6

ODA 1

Ayudador y protector, se ha convertido en mi salvación. Este es mi Dios, yo lo glorificaré, el Dios de mis padres lo exaltaré, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Desde mi juventud, Salvador, he descuidado tus mandamientos y pasado mi vida en pasiones y pereza. Pero ahora Te lloro, "aun al final, ¡sálvame!"

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Salvador, no me arrojes al infierno, aunque en la vejez estoy a tu puerta vacío de virtudes. Pero en tu amor por la humanidad, perdona mis pecados antes de morir.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mi alma se ha consumido en malos hábitos, y ahora vacía de los frutos de la virtud estoy en gran hambre. Por lo tanto, yo clamó a Ti, padre misericordioso, "cuídame y ten misericordia de mí".

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mis propios pensamientos como ladrones me han atacado, rodeándome y cubriendo de llagas. Ven ahora, Cristo mi Salvador, a sanarme.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Un sacerdote fue el primero en verme desnudo y en pésimo estado, pero pasó por el lado contrario de la carretera. Entonces vino un levita pero el también me ignoró. Jesús, que anunció al mundo desde María, ven ahora tú mismo y ten piedad de mí.

Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Concedeme el brillo de la gracia de la divina providencia, María, para que escapar de las tinieblas de las pasiones puede cantar con gusto tu bendita conversión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Trinidad sobre toda esencia y adorada como un solo Dios, quita de mí la pesada carga del pecado, y como tú eres compasivo dame lágrimas de arrepentimiento.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotocos, esperanza y protección de los que te cantan, quita de mí la pesada carga del pecado y como virgen nuestra pura aceptame mientras me arrepiento

Katabasia

Ayudador y protector, se ha convertido en mi salvación. Este es mi Dios, yo lo glorificaré, el Dios de mis padres lo exaltaré, porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 2

Atiende, oh cielo, y yo hablare, yo cantare de Cristo, que de la Virgen tomo carne para habitar con nosotros.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como David robó a Betsabé, yo he caído y contaminado por las pasiones. Salvador, límpiame en mis lágrimas.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

No tengo lágrimas, ni arrepentimiento, ni compunción - ¡Dios mío y Salvador, concédeme esto!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Estoy desnudo, después de haber rasgado el vestido que mi creador elaboró para mí en el principio.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

A pesar de su llamado al novio, "Señor, Señor, déjanos entrar", las vírgenes insensatas encontraron la puerta de la fiesta aún cerrada para ellas. Sin embargo, como ellos, Te suplicaré, Señor: abre tu puerta para mí mientras yo regreso.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Salvador, escucha el suspiro de mi alma. Acepta las lágrimas que caen de mis ojos y sálvame.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Amante de la Humanidad, cuyo deseo es que todos se salven, en tu bondad recíbeme cuando yo regreso a Ti.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Inmaculada Madre de Dios, única Virgen alabadísima, ruega con fervor que seamos salvos.

Ved, ved, que soy Dios, que hice que lloviera maná, y que rebosara agua de la peña de antaño para mi pueblo en el desierto, únicamente con mi diestra y por mi potencia.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

"¡Mira, mira que soy Dios!" Escucha este llamado de nuestro Señor, alma mía, y conviértete de tus pecados pasados. Témele como Señor justo, tu Juez y tu Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, en verdad has llegado a asomarte a aquellos dos primeros asesinos, Caín y su descendiente Lamec; porque has lapidado tu cuerpo con obras malas y asesinado tu ser interior con pasiones sin sentido.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Consideremos a los que vivieron antes de que la Ley fue dada: Set, el hijo de Adán, y Enós, su hijo; Enoc, que agradando a Dios fue llevado al cielo, y Noé, llamado "el único hombre bueno de su tiempo". ¿Has imitado alguna de estas mi alma? ¿Hay alguna justicia en ti? Alma mía, tú sola has abierto las puertas de la ira de Dios de nuevo, y como la tierra fue cubierta de agua hace mucho tiempo, así tu carne, tus obras y toda tu vida se cubren de pecado y quedas fuera del arca de salvación .

Stijo: Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Volteaste tu vida de pecado, María, y corriste con amor a Cristo, siguiendo su camino a través de un desierto sin senderos. Y en pureza y amor cumpliste sus mandamientos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Dios de todos, te cano como Uno y tres en persona: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Teotocos, virgen única alabada en todas partes, ruega fervientemente para que sea salvo.

Katabasia

Atiende, oh cielo, y yo hablare, yo cantare de Cristo, que de la Virgen tomo carne para habitar con nosotros.

ODA 3

Establece, oh Señor, mi corazón inestable sobre la roca de tus mandamientos, porque solo tú eres santo y el Señor.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Ni has heredado bendición como Sem, miserable alma, ni como Jafet adquiridos grandes posesiones en la tierra del perdón.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Sal del pecado, alma mía, como Abrahán salió una vez de la tierra de Harán. Venid a la tierra que fluye con la incorrupción eterna que él heredó.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Al oír, alma mía, cómo Abrahán dejó la tierra de sus antepasados para convertirse en viajero, imita su resolución.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

En el roble de Mamre el patriarca Abrahán ofreció hospitalidad a los ángeles, y en su vejez heredó el premio de la promesa de Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mismísima alma, sabiendo que Isaac es un nuevo sacrificio ofrecido místicamente al Señor, imita su resolución.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Al oír de Ismael que como hijo de una esclava fue expulsado, mira cuidadosamente, alma mía, no sea que os suceda lo mismo por vuestra esclavitud a las pasiones.

Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Estoy atrapado en una tormenta y arrojado por el pecado, madre, pero guíame y llévame al puerto seguro del arrepentimiento.

Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Como ofrezco ahora mis súplicas ante la compasiva Teotocos, interceder con ella ante Dios por mí, venerable María de Egipto, para que él me abra el camino hacia su reino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Una naturaleza simple e increta sin principio a quien alabamos como Dios en la Trinidad, sálvame a nosotros que con fe adoramos tu poder.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin semilla diste partir en el tiempo al hijo eterno del padre, Teotocos, y --extraña maravilla-- lo alimentaste en tu pecho mientras permanecía virgen.

Katabasia

Establece, oh Señor, mi corazón inestable sobre la roca de tus mandamientos, porque solo tú eres santo y el Señor.

ODA 4

El profeta oyó de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo: que eras nacer de una virgen y aparecerte a los hombres, y dijo: he escuchado tu representación y tengo miedo; ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mi cuerpo está contaminado, mi espíritu es impuro. Estoy cubierto de llagas. Pero como nuestro médico, oh Cristo, lávame, cúrame y límpiame en el arrepentimiento para hacerme más blanca que la nieve.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Ofreces tu cuerpo y sangre por todos, palabra clavada, para que yo pueda ser renovado y lavado. Entregaste tu espíritu al padre para que yo pueda ser traído a él.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Aceptando voluntariamente ser clavado a un árbol, lograste la salvación en medio de la tierra, creador. El edén, que había estado cerrado para nosotros, se abre de nuevo, y toda la creación, tanto en el cielo como en la tierra, se salva y te adora.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Que la sangre y el agua que fluyeron de tu costado sean fuente de agua viva y liberación del cautiverio al pecado. Que ellos me limpien, refresquen y ungen como tus palabras vivas, oh palabra.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Echado del banquete por falta de ropa apropiada para vestirme, me desperté con la lámpara vacía como las vírgenes insensatas para encontrar también cerrada para mí la puerta de la cámara nupcial. La cena está comida pero yo estoy echado fuera, atado fuertemente de pies y manos.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

A la iglesia se le ha dado tu lado creador de vida como cáliz, Salvador, del cual bebe liberación y sabiduría, que entendemos como imágenes de los dos testamentos, tanto el antiguo como el nuevo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te confieso como un Dios en Trinidad, una única esencia sin confusión en las personas, co-entronizado y co-gobernando Y yo te canto: ¡santísimo! ¡santo! ¡santo! ¡Padre, Hijo y Espíritu Santo!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Como virgen das a luz, y virgen quedaste por naturaleza, tu vientre dando a luz sin dolor porque el que de ti nació renovó las leyes de la naturaleza, pues cuando Dios quiere su orden se vence.

Katabasia

El profeta oyó de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo: que eras nacer de una virgen y aparecerte a los hombres, y dijo: he escuchado tu representación y tengo miedo; ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

ODA 5

Fuera de la noche, velando temprano por Ti, ilumíname te ruego, oh Amante de la

Humanidad y guíame en tus mandamientos y enseñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como Jannes y Jambres, los magos al servicio del faraón que se opusieron a Moisés, yo me he opuesto a Ti, Señor, y me cargo en cuerpo y alma. Mi mente ha caído en el dolor. Ven ahora a ayudarme.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Estoy en un estado desesperado, Señor, porque mi mente encuentra atracción en la corrupción. Limpiame ahora en mis lágrimas para hacer la vestidura de mi carne mas blanca que la nieve.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Al considerar mis obras, Salvador, veo que en el pecado supero a todos los pueblos, porque el mal que cometo lo hago a conocimiento y no por ignorancia.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Perdóname, tu criatura, Señor, porque he pecado y ahora busco perdón de ti, porque solo tú eres puro por naturaleza; nadie más está libre de la profanación.

Por tu amor a la humanidad, Salvador, te encarnaste y obraste milagros: curar leprosos, liberar paralíticos y dejar de sangrar a una mujer con solo tocar tu túnica.

Stijo: Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Usted encontró la paz, madre María, después de cruzar el Río Jordán, para los placeres que destruyen el alma disfrutaron de un lugar desierto para vagar. Ahora por sus oraciones libre nos también de estos placeres malos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te glorificamos, Trinidad, una en esencia, y te alabamos y adoramos por siempre, cantando: ¡santa! ¡santo! ¡santo! Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios, creador de todas las cosas, se encarnó a través de ti, madre virgen pura, uniendo a sí mismo nuestra naturaleza humana.

Katabasia

Fuera de la noche, velando temprano por Ti, ilumíname te ruego, oh Amante de la Humanidad y guíame en tus mandamientos y enseñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad.

ODA 6

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y él me escuchó; y elevó mi alma de las profundidades del infierno y de la corrupción.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como Josué dominó a Amalec y a los Gabaonitas mentirosos, levántate, alma mía, y domina la debilidad de tu carne, conquista ing todo lo que lleva tu mente por mal.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Pasar por el río del tiempo como una vez el arca del pacto cruzó el río jordán, para tomar posesión de la tierra prometida en obediencia al mandamiento de Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como una vez escuchaste el llamado de pedro por ayuda, así ahora protégeme, Salvador, y líbrame del poder de satanás al sacarme de las profundidades del pecado.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Te conozco como refugio de tranquilidad, Cristo mi Salvador, de la tormenta de las transgresiones. Protégeme y líbrame de las profundidades de mi íntimo pecado y desesperación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

"Yo soy la Trinidad, simple e indivisa en esencia, pero dividida en personas. Yo soy también la unidad, unida en naturaleza", dice Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu vientre, Teotocos, sostiene a Dios que por nosotros tomó forma humana. Implora a Él, creador de todo, que a través de tus oraciones seamos justificados.

Katabasia

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y él me escuchó; y elevó mi alma de las profundidades del infierno y de la corrupción.

Kontaquio

Alma miá, alma miá, levántate. Porque duermes? El fin está cercano, y serás confundida. Despiértate, y pues, y sé vigilante, a fin de que te salve Cristo Dios nuestro, que está en todas partes y todo lo llena.

ODA 7

Hemos pecado, transgredido, hecho mal ante Ti. No hemos mirado ni hecho como nos has mandado, pero no nos dejes totalmente, oh Dios de nuestros padres.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Manasés pecó por su propia elección, estableciendo su lujuria como ídolos y aumentando la abominación de los dioses falsos en Israel. Después, sin embargo, se arrepintió y se humilló delante del Señor. Emula su regreso, alma mía, y adquiere compunción.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Acab hizo más para despertar la ira de Dios que todos los reyes de Israel antes de él, sin embargo, eres su rival en el pecado, alma mía. Clama ahora con todo tu corazón, confesando tus pecados a Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

El cielo está cerrado para ti, alma mía: un hambre enviado de Dios te ha atrapado como una vez lo hizo Acab por desobedecer a Elías el Tisbite. Pero imite ahora a la mujer de Zerafat que solo alimentando al profeta recibió alimento por milagro.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Elías una vez llamó fuego a las tropas de Jezabel y mató a sus vergonzosos profetas como reprensión por la idolatría de Acab. Evita toda semejanza con estos dos, alma mía, y esfuérzate en disciplinarte.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Simple e indivisa, Uno en esencia y naturaleza, luz y luces, uno santo y tres santos - Dios es alabado como Trinidad. Así que cantale alabanzas, alma mía, y glorifica la vida y las vidas, el Dios de todos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Te alabamos, te bendecimos y te veneramos, Madre de Dios, porque de la indivisa Trinidad partiste al único Hijo de Dios y nos restauró en la tierra los reinos celestial.

Katabasia

Hemos pecado, transgredido, hecho mal ante Ti. No hemos mirado ni hecho como nos has mandado, pero no nos dejes totalmente, oh Dios de nuestros padres.

ODA 8

Aquél a quien glorifican las huestes del cielo, a quien temen los querubines y serafines, que toda criatura con aliente alaben, bendigan y magnifiquen a través de todas las edades.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

¡Mi Juez justo y Salvador, ten misericordia de mí! Librame del fuego eterno y de la sentencia de condena que tan justamente merece. Concede que con el arrepentimiento y el aumento de las virtudes pueda obtener el perdón antes de que sea tarde.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Con el ladrón Te lloro, "¡acuérdate de mí!" Como pedro lloro amargamente, "perdóname, Señor". Reciban mi espíritu quebrantado como una vez aceptaron la oración del recaudador de impuestos y las lágrimas de la prostituta.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Sana mi vida corrupta, mi único Salvador y médico. Derrama tu gracia sobre mi corazón como los ungüentos del buen samaritano, para que con tu ayuda daré frutos que demuestren que he cambiado. Entonces todas mis heridas del pecado serán sanadas.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como la mujer cananea yo Te lloro: "¡ten misericordia de mí, hijo de David!" Como la mujer con fuerza de sangrado tocó el borde de tu manto, y como María y Marta sobre Lázaro, lloro delante de ti.

¡Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo: el Señor!

Padre eterno, Hijo co-eterno y Consolador gracioso, el Espíritu de la Verdad: Padre del Verbo Divino, Verbo del Padre eterno y Espíritu Vividor - Trinidad en la Unidad - ten misericordia de nosotros.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

virgen pura, la carne de Emmanuel fue formada dentro de tu vientre como una túnica de púrpura real hilada de seda escarlata. Te proclamamos verdaderamente Madre de nuestro Dios.

Katabasia

Aquél a quien glorifican las huestes del cielo, a quien temen los querubines y serafines, que toda criatura con aliente alaben, bendigan y magnifiquen a través de todas las edades.

ODA 9

Inefable es el partir de una concepción sin semilla, una madre permaneciendo pura. Porque el nacimiento de Dios renueva las naturalezas, así en todas las edades te magnificamos de manera ortodoxa como Madre y Esposa de Dios

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Cristo la palabra sanó enfermedades. Predicó la buena nueva a los pobres y curó a los lijados. Comía con colectivos de impuestos, habló con parías y con sólo el toque de su mano recordó de la muerte a la hija de Jairo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Al arrepentirse, el colectivo fue salvado y la prostituta purificada, pero el fariseo exteriormente justo fue condenado por su orgullo. Porque el primero gritó: "¡oh Dios, ten misericordia de mí!" La segunda pedía misericordia. Pero el último en su tonta vanidad simplemente buscó justificarse a sí mismo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Zaqueo era recaudador de impuestos pero obtuvo la salvación, mientras que simón el fariseo se entristecía por la bondad de Cristo a una prostituta, porque ella recibió el perdón completo de sus pecados de aquel que tiene el poder de concederlo. Ahora mi alma, imítela y recibe tu mismo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, no has imitado a la prostituta, que con sus lágrimas lavó los pies del Salvador y los ungió con unguento perfumado de un frasco costoso. Por esto el Señor le proclamó: "vete en paz. Tus pecados son perdonados, porque tu fe te ha salvado".

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, tu conoces la maldición sobre los pueblos que oyendo la predicación de la buena nueva por Cristo, se negaron a aceptarla. Teman que les suceda lo mismo, por compararlos con Sodoma, el maestro los condenó al infierno.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, no te desesperes, porque no has oído cómo la hija de la Canaánita fue sanada por una palabra de Dios? Por lo tanto, imitad su fe y clama a Cristo desde lo profundo de tu corazón: "¡Hijo de David, sálvame!"

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorificamos al Padre, exaltamos al Hijo y adoramos al Espíritu Santo, la Trinidad indivisible que existe como una, la luz y las luces, la vida y las vidas que dan luz y vida hasta los continuos del mundo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Madre purísima de Dios, conserva a tu pueblo, porque por ti somos fieles, fortalecidos y hechos capaces de vencer toda tentación, prueba y tribulación.

Stijo: ¡Santo padre Andrés, ruega a Dios por nosotros!

Honorable Andrés, triple bendito padre y pastor de creta, no dejes de orar a Dios por quienes cantan tus alabanzas, para que libre de la ira, la opresión, la corrupción y los pecados sin número, a todos los que fielmente honramos tu memoria.

Katabasia

Inefable es el partir de una concepción sin semilla, una madre permaneciendo pura. Porque el nacimiento de Dios renueva las naturalezas, así en todas las edades te magnificamos de manera ortodoxa como Madre y Esposa de Dios

MEDIANOCHE

En el uso griego, se omite.

En el uso ruso, solo se dice la Oración de San Efraín una sola vez con postraciones.

MAITINES DEL JUEVES LIMPIO

En vez de «Dios es el Señor ...»

Tono del Octojos

Sacerdote: Aleluya, Aleluya, Aleluya

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Mi alma Te deseó en la noche y con mi espíritu en mis entrañas madrugaré a Ti.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Aprended justicia los moradores del mundo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Vean y sean confundidos los que envidian a tu pueblo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Castiga a los moradores de la tierra por sus maldades, castígalos oh Señor.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Los Himnos a la Santa Trinidad

Tono del Octojos

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Los himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octojos

Tono de la semana

Los himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

de José

Tono 2

¡Oh Palabra de Dios, Tú hiciste de Tus discípulos faros que iluminaban los confines de la tierra con su predicación! Ilumina nuestros corazones con la luz de las virtudes; Limpiarnos mediante el ayuno; Concede a Tus siervos el arrepentimiento y la conversión Para que podamos glorificarte, oh Salvador, ¡Tú único supremamente bueno!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 2

¡Oh Palabra de Dios, Tú hiciste de Tus discípulos faros que iluminaban los confines de la tierra con su predicación! Ilumina nuestros corazones con la luz de las virtudes; Limpiarnos mediante el ayuno; Concede a Tus siervos el arrepentimiento y la conversión Para que podamos glorificarte, oh Salvador, ¡Tú único supremamente bueno!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

¡Oh Teotokos, no te alejes de mí que necesito tu ayuda! porque en ti confía mi alma:
¡ten misericordia de mí!

Los himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

de Teodoro

Tono 5

Os rogamos, doce apóstoles: interceded por nosotros para que en paz practiquemos la abstinencia, la más gloriosa de aquellas virtudes que permanecen en el cielo, ¡para que

ob tengamos los frutos de la salvación! ¡porque sois en verdad un fuerte apoyo para nosotros en la tierra y un refugio para nuestras almas!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Os rogamos, doce apóstoles: interceded por nosotros para que en paz practiquemos la abstinencia, la más gloriosa de aquellas virtudes que permanecen en el cielo, ¡para que obtengamos los frutos de la salvación! ¡porque sois en verdad un fuerte apoyo para nosotros en la tierra y un refugio para nuestras almas!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Oh Teotokos, en verdad te confesamos que eres digna de toda alabanza; *verdaderamente más alto que los cielos* y más santo que los Querubines. ¡Por ti nosotros los pecadores obtenemos la salvación y encontramos protección en las tentaciones! ¡No dejes de interceder por nosotros, *porque tú eres un fuerte apoyo y refugio para nuestras almas!

Salmo 50 (51)

Sacerdote: Oh Dios, salva a tu pueblo y bendice tu heredad, visita a tu pueblo con clemencia y compasión, acepta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de tu misericordia. Por la intercesión y plegarias de nuestra Señora Inmaculada, Teotocos y siempre Virgen María: por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz: por la súplica de los incorpóreos poderes celestiales, del honorable y glorioso profeta, precursor de Cristo, Juan Bautista; de los santos gloriosos y alabados apóstoles; de nuestros Santos Padres Teóforos, grandes Jerarcas y Doctores ecuménicos; Basilio el Magno, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo, Atanasio y Cirilio, [Juan el misericordioso de Alejandría, Gregorio de Nisa]; de nuestro Padre entre los santos Nicolás, arzobispo de Mirra en Licia; [Espiridón, obispo de Trimateo, el Taumaturgo;] Pedro, Alejo, Jonás, Felipe, Hermógenes de Moscú; Nicetas de Novgorod; Leontini de Rostov; Inocente y Tikón de Moscú, apóstoles a América; Rafael de Brooklyn, Nikolai de Zika, y Juan de Shangai y San Francisco; [de nuestros Santos Padres Iguales a los Apóstoles, Metodio y Cirilo, evangelizadores de los Eslavos;] de todos tus Santos; Te rogamos, oh Misericordioso Señor, escúchanos a los pecadores, que Te suplicamos y apiádate de nosotros.

Pueblo: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Troparios Penitenciales

Tono 6

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Ábreme las puertas del arrepentimiento, Dador de vida, porque mi espíritu se levanta temprano para orar hacia Tu santo Templo, llevando el templo de mi cuerpo todo contaminado. ¡Pero en Tu compasión purifícame por la bondad amorosa de Tu misericordia!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Guíame por los caminos de la salvación, Madre de Dios, porque he profanado mi alma con pecados vergonzosos y he desperdiciado mi vida en la pereza. Pero por tus intercesiones líbrame de toda impureza.

Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; ¡Conforme a la multitud de tus misericordias, borra mis transgresiones!

Cuando pienso en las muchas cosas malas que he hecho, miserable que soy, tiemblo en el terrible día del juicio. Pero confiando en tu bondad amorosa, como David clamó a ti: «¡Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia!»

Pueblo: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

CANON

ODA 1-3

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

El Himno de la sesión del Menaio

ODA 4

Se canta el Cuarto Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

de José

Tono 2

Primer Canon

Stijo: Santos Apóstoles rueguen a Dios por nosotros.

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: Santos Apóstoles rueguen a Dios por nosotros.

Vuélvete, alma mía, como un relámpago, recibiendo los rayos centelleantes de la abstinencia, y huye de la oscuridad del pecado: para que, por el Espíritu Divino, la luz del perdón te ilumine como el sol naciente.

Stijo: Santos Apóstoles rueguen a Dios por nosotros.

El engañador me sedujo y capturó con el anzuelo del placer. Pero, como habéis atrapado al mundo entero en vuestra red con vuestra predicación, oh apóstoles, líbradme también a mí de su malicia.

Stijo: Santos Apóstoles rueguen a Dios por nosotros.

Gloriosos apóstoles, resplandecéis como rayos del Sol de gloria, disipando el eclipse del engaño. Deja que tu luz caiga también sobre mí, porque estoy oscurecido por todo mal.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen, clamo a ti día y noche en mi aflicción, rodeado por tu ayuda y fuerza, seré salvo y fácilmente saltaré el obstáculo del placer sensual.

Segundo Canon

de Teodoro

Tono 5

Stijo: Santos Apóstoles rueguen a Dios por nosotros.

Irmos: Las obras de tu dispensación, oh Señor, llenaron de asombro al profeta Habacuc, porque has venido a traer salvación a tu pueblo, y a salvar a todos tus ungidos.

Stijo: Santos Apóstoles rueguen a Dios por nosotros.

Resplandecientes con el resplandor del sol de justicia, oh apóstoles, vosotros dais luz a este mundo terrenal, ahuyentando las sombrías tinieblas del engaño.

Stijo: Santos Apóstoles rueguen a Dios por nosotros.

Oh apóstoles, liras del Salvador, tocadas por el Espíritu; Predicando hasta los confines de la tierra, cantáis una melodía agradable al oído, convirtiendo al mundo a Dios.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Glorifiquemos a la Trinidad, unidad en esencia; cantemos alabanzas al único Señor Dios, Padre unigénito, Hijo engendrado y Espíritu de vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Una virgen concibió, oh Señor, y te dio a luz, Emmanuel; porque has venido para traer salvación a tu pueblo y para salvar a todos tus ungidos en tu amor por la humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti

Oh divina y honorable compañía de los doce apóstoles, os rogamos que oréis a Cristo por nosotros, para que con firme resolución podamos atravesar el período de los cuarenta días.

Katabasia

Las obras de Tu dispensación, oh Señor, llenaron de asombro al profeta Habacuc, porque has venido a traer salvación a Tu pueblo, y a salvar a todos Tus ungidos.

ODA 5-6

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia del Menaio

Kontaquio e Ikos de Menaio

[Si no hay kontaquio, se usa los himnos de la sesión del Octojos a los Mártires.]

ODA 7

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 8

Se Canta el Octavo Cántico

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

Tono 2

Primer Canon

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti

Los tres santos niños no fueron obedientes* al decreto del tirano; y arrojados al horno confesaron a Dios, cantando: «Oh todas las Obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti

Abstengámonos de todo placer; enriquezcamos nuestras facultades de percepción a través del ayuno, y bebamos con alegría la copa de la compunción, mientras cantamos: «Oh todas las Obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti

Oh apóstoles, cuando os sentéis con Cristo para juzgar a toda la humanidad, aunque merezco condenación por mis muchos pecados, interceded por mí para que se me conceda un lugar a su diestra.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti

Purificados por el ayuno, subamos al carro de las virtudes divinas, haciendo que nuestra mente ascienda en alas a las alturas del cielo, mientras cantamos: «Oh todas las Obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh Virgen, tú llevaste el fuego de la Divinidad, pero permaneciste inconsumida, quema las pasiones de nuestras almas, porque con fe te invocamos con el saludo angelical, ya que eres sólo tú quien nos trajiste la alegría!

Segundo Canon

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti

Tus venerables hijos cantaron tus alabanzas en el horno, oh Cristo, y clamaron en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: Santos Apóstoles rueguen a Dios por nosotros.

Alabamos las trompetas del espíritu, los discípulos de Cristo, y clamamos en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: Santos Apóstoles rueguen a Dios por nosotros.

Alabamos a los discípulos de Cristo que ofrecen intercesión por el mundo y ahuyentan todo engaño, y clamamos en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Alabamos a la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu, y cantamos: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con toda la humanidad cantamos las alabanzas de tu inefable procreación, y con verdadera devoción clamamos en voz alta, virgen pura: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti

Orad por nosotros, oh apóstoles, para que podamos completar estos días de limpieza en paz, mientras clamamos en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: ¡Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor, cantándolo y exaltándolo supremamente por todos los siglos!

Katabasia

Tus venerables hijos cantaron tus alabanzas en el horno, oh Cristo, y clamaron en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

ODA 9

Se Canta el Noveno Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

Tono 2

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Tú contuviste dentro de tu vientre al Dios que nada puede contener, y has traído alegría al mundo, por eso cantamos tus alabanzas, oh Virgen Teotokos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Arrojado a las profundas profundidades del placer sensual, invoco el abismo de Tu tierna compasión: ¡Oh Timonel, sálvame!

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh fuente de compasión, concédeme compunción y gritos de tristeza, para que pueda lamentar el océano ilimitado de mis malas acciones.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Por las santas oraciones de tus discípulos, Jesús concédeme venerar tu divina pasión y tu asombrosa resurrección.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú has hecho celestial nuestra naturaleza terrena, oh Virgen inmaculada, porque Dios hizo su morada en tu seno: ¡líbranos a todos de todos los peligros!

Segundo Canon

Stijo: Santos Apóstoles rueguen a Dios por nosotros.

Oh Cristo, magnificamos a tu inmaculada y pura madre, porque de una manera que sobrepasa a la naturaleza, ella te llevó en la carne, librándonos de todo tipo de engaño.

Stijo: Santos Apóstoles rueguen a Dios por nosotros.

Los apóstoles sacaron proféticamente el agua de la inmortalidad de la fuente del Salvador, dando siempre de beber a los sedientos de las enseñanzas de su vida.

Stijo: Santos Apóstoles rueguen a Dios por nosotros.

Oh apóstoles, príncipes del Rey del cielo, habéis sometido toda la tierra habitada, para que le honre sólo a Él, adorándole y dándole gloria como Dios.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Trinidad, unidad indivisa, omnicreadora y todopoderosa, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Tú eres mi Dios, y Señor y luz; Canto tus alabanzas y te adoro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nosotros y cada generación te llamamos bienaventurada, oh Virgen pura madre, porque tú eres el propiciatorio del universo, oh tú que inefablemente has dado a luz al Salvador y creador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti

Oh coro de apóstoles, guardad salvo a los que os alaban, y concededles que pasen con corazón contrito todos los días del ayuno luminoso.

Katabasia

Oh Cristo, magnificamos a tu inmaculada y pura madre, porque de una manera que sobrepasa la naturaleza, ella te dio a luz en la carne, librándonos de todo tipo de engaño.

Es verdaderamente digno de bendecirte, la Teotokos, siempre bendita e irreprochable, y Madre de nuestro Dios. Más honorables que los Querubines, y sin comparación más

gloriosos que los Serafines, que sin corrupción dieron a luz a Dios el Verbo, la misma Teotokos, a ti te magnificamos.

Los Himnos de Luz

Tono del Octojos

Salmos 148-150

Sacerdote: Gloria a Ti que nos mostraste la luz

Doxología Menor (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 3

Tú, Señor, has designado el arrepentimiento para mí, pecador, y por tu infinita misericordia, deseaste salvarme, que soy indigno, por eso me postro ante ti en oración: humilla mi alma mediante el ayuno, ¡Porque he huido a Ti, oh Señor, que eres el único que abunda en misericordia!

Stijo: Por la mañana fuimos llenos de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. En todos nuestros días, alegrémonos por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Tú, Señor, has designado el arrepentimiento para mí, pecador, y por tu infinita misericordia, deseaste salvarme, que soy indigno, por eso me postro ante ti en oración: humilla mi alma mediante el ayuno, ¡Porque he huido a Ti, oh Señor, que eres el único que abunda en misericordia!

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y las obras de nuestras manos nos guíen rectamente, sí, las obras de nuestras manos nos guíen rectamente. ¡Bendito el ejército del Rey celestial! Aunque en la tierra soportaron grandes sufrimientos, alcanzaron el rango de ángeles. No les importaba la carne y se hicieron iguales a las huestes sin cuerpo. Por sus oraciones, oh Señor, salva nuestras almas.

Incluso después de la muerte brillasteis como faros en el mundo, ¡Oh santos mártires! Habiendo luchado en justos y nobles esfuerzos; por tanto, teniendo confianza ante Cristo, rogadle que tenga misericordia de nuestras almas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Oh Teotokos, intercesora por todos los que te oran: en ti tenemos audacia, en ti nos gloriamos, y en ti ponemos toda nuestra esperanza. Ruega tú al que nació de ti, en favor de tus siervos inútiles.

[En el uso griego, el sacerdote dice: A Ti es debida la gloria, oh Señor y nuestro Dios, y a Ti atribuimos gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.]

Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo. Declarar tu misericordia por la mañana, tu misericordia por la mañana y tu verdad por la noche.

Pueblo: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Parados en el templo de tu gloria, pensamos estar parados en los cielos. Teotocos, Puerta celestial, ábrenos la puerta de tu misericordia.

Pueblo: Señor ten piedad. (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

En el nombre del Señor bendice Padre.

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Oh Rey Celestial fortalece nuestros piadosos gobernantes, establece la fe, pacifica las naciones, de paz al mundo, protege el bienestar de esta ciudad. Cuida bien este (Templo), da descanso a nuestros padres y hermanos que nos han precedido en la morada de los justos y por tu bondad y amor a la humanidad, recibe también nuestra penitencia y confesión.

La Oración de San Efraín

Comienza la Primera Hora

La Sexta Hora

Tropario de la profecía

Tono 1

Líbranos, oh Señor, de los enemigos visibles e invisibles, para que los gentiles nunca digan: ¿dónde está su Dios? Hazles entender, oh maestro, que Tú perdonas los pecados de tu pueblo arrepentido.

Proquimeno de la profecía

Tono 1

Cuando el Señor haga volver el cautiverio de su pueblo, Jacob se regocijará e Israel se alegrará (dos veces)

Stijo: El necio ha dicho en su corazón: ¡no hay Dios!

Cuando el Señor haga volver el cautiverio de su pueblo, Jacob se regocijará e Israel se alegrará

Lectura

Isaias (2:11-21)

11 Los ojos orgullosos serán humillados, será doblegada la arrogancia humana; solo el Señor será exaltado en aquel día,

12 el Día del Señor del universo, contra cuanto es orgulloso y arrogante, contra cuanto es altanero —que será abajado—,

13 contra todos los cedros del Líbano, arrogantes y altaneros, contra todas las encinas de Basán,

14 contra todos los montes elevados, contra todas las colinas encumbradas,
15 contra toda alta torre, contra toda muralla inexpugnable,
16 contra todas las naves de Tarsis, contra todos los navíos opulentos.
17 Será doblegado el orgullo del mortal, será humillada la arrogancia humana; solo el Señor será exaltado en aquel día,
18 y los ídolos desaparecerán.
19 Se meterán en las cuevas de las rocas, en las grietas de la tierra, ante el terror del Señor y la gloria de su majestad, cuando se levante, aterrando al país.
20 Aquel día cada cual arrojará a los topos y a los murciélagos sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que se había fabricado para postrarse ante ellos,
21 y se meterá en las grutas de las rocas y en las hendiduras de las peñas, ante el terror del Señor, y la gloria de su majestad, cuando se levante, aterrando el país.

El Proquimeno

Tono 4

Señor, ¿quién morará en tu tabernáculo, y quién habitará en tu santo monte? (dos veces)

Stijo: El que anda irreprensiblemente y hace justicia.

Señor, ¿quién morará en tu tabernáculo, y quién habitará en tu santo monte?